

SOBRE EL AREA MEDIEVAL DEL PLURAL ASTURIANO -AS > -ES

Sabido es que la terminación *-es* en lugar de *-as* es característica del bable central de hoy día, desde el concejo de Avilés al de Ribadesella y desde el de Lena al de Cangas de Onís (1). El examen de los nombres geográficos demuestra que este fenómeno tuvo en otros tiempos mayor extensión. Menéndez Pidal (2) señala ejemplos más al este del río Guadamia (*Llanes, Parres, Pendueles*, etc.), y otros hacia occidente en los concejos de Grado (*Nores*), Salas (*Poles*), Tineo y Allande (*Llaneces*), donde hoy no se registra en sus hablas el plural *-es*, lo cual le hace pensar en que la forma *-es* se hallaba propagada antiguamente por esas comarcas de dialecto occidental.

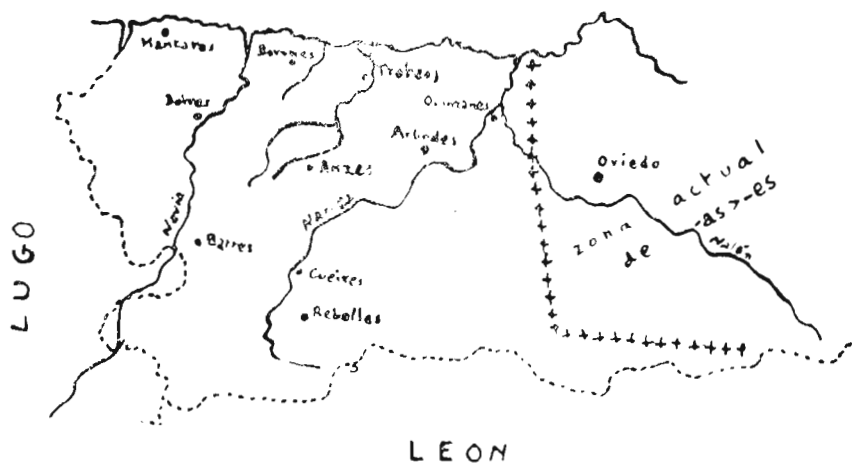
En efecto, el repaso del abundante material toponímico que nos ofrece el *Registro de Corias* (3), copiado en plena región del asturiano occidental que hoy desconoce el plural *-es*, nos ha proporcionado una serie de topónimos en los que se refleja el fenómeno. Sólo hemos recogido los que permiten una identificación segura con localidades o puntos que ahora terminan en *-as*, lo cual, aunque desconozcamos en algún caso su étimon, nos permite afirmar que se trata del fenómeno que nos ocupa. Helos aquí, agrupados por concejos, de oriente a occidente: *Quinzanes* (pág. 123, línea 20 del vol. I de la ed. cit.) hoy «Quinzanas» (Pravia); *Arbodes* (pág. 136, 11-12) hoy «Arbodas» (Soto de los Infantes, Salas); *Borones*

(1) R. Menéndez Pidal, *El dialecto leonés*, en *R. A. B. M.*, 1906, pág. 154. Sobre el límite sur del fenómeno *-as > -es* véase L. Rodríguez-Castellano, *La variedad dialectal del concejo de Aller* (en prensa).

(2) *Op. cit.* pág. 154.

(3) Manuscrito del siglo XIII, accesible hoy gracias a la concienzuda edición de Antonio Floriano Cumbreño, *El Libro Registro de Corias*, I.D.E.A., Oviedo 1950

(página 10, 35) hoy «Boronas» (Otur, Luarca); *Trebeas* (pág. 139, 27) hoy «Tre-vías» (Luarca); *Anzes* (pág. 86, 24; 152, 27) hoy «Anzas» (Bustiello, Tineo) (4); *Rebolles* (pág. 10, 10) hoy «Rebollas» (Sta. María de Regla, Cangas de Narcea); *Queires* (pág. 8, 7; 19, 22; 22, 2) hoy «Cuera» (Cangas de Narcea); *Barres* (página 75, 18) hoy «Barras» (S. Salvador de Valledor, Allande); *Doires* (pág. 102, 21) hoy «Doiras» (Boal); *Mántares* (pág. 11, 4) hoy «Mántaras» (Tapia).



Ahora bien, junto a estos ejemplos numerosos, encontramos un caso en que el Becerro coriense nos da -as en lugar de la forma actual con -es en zona también occidental: *Panondrias* (pág. 107, 12) hoy sierra de «Panondres» (entre Navia y Luarca).

¿Cómo explicar esta contradicción en un mismo texto, copiado en su mayor parte por una sola mano? (5) El último caso puede explicarse como grafía culturizante del escriba que extendió el documento, incorporado luego en el *Registro* por el copista coriense. Por otro lado, la serie de formas con -es en la zona occidental, desde el Nalón al Navia, e incluso penetrando más al occidente en la zona mixta astur-gallega (*Mántares* Tapia, *Doires* Boal), no pueden considerarse meras equivocaciones del copista: se repiten varias veces; no puede atribuirse a origen asturiano central del escriba, ya que hubiera puesto -es en todos los to-

(4) El *Nomenclator* del Instituto Geográfico acentúa *Anzás*, pero se dice *Anzas*, según informe, que agradecemos, del distinguido dialectólogo Manuel Menéndez.

(5) Floriano, *op. cit.*, I, pág. 233.

pónimos semejantes. Hay que aceptarlos como testimonio de la existencia en el bable occidental de la edad media del paso *-as > -es*, típico hoy sólo del bable central. Sólo más tarde, y no sabemos por qué circunstancias, se impuso la forma más etimológica *-as*, quedando de *-es* en la toponimia muy escasos restos. Cabe imaginar que en esta zona occidental hubo un largo período en que la tendencia palatalizadora *-as > -es* procedente del centro luchó, con alternativas, con la tendencia conservadora, que por fin triunfó.

Así, no debe extrañar que queden aún hoy día restos toponímicos de este fenómeno, como los señalados por Menéndez Pidal en su citado trabajo.

E. ALARCOS LLORACH